

8ª SESIÓN

PALABRAS

Proponemos en esta ocasión una actividad a partir de un **poema** y una **frase**. Tras la lectura cada persona escoge una palabra de las que aparecen en el poema y otra palabra de las que aparecen en la frase. A continuación cada persona ha de poner a dialogar las dos palabras escogidas y señalará la **relación de complicidad** que establece entre ellas. Los participantes escriben brevemente sus reflexiones.

(Khadija) **Fuego / Deseo**. El fuego es una metáfora de la guerra, de la deshumanización de la sociedad, la

ignorancia, la falta de tolerancia y de equidad. Mi deseo sería acabar con esa injusticia, apaciguar ese fuego para que en lugar de ser descontrolado y destructor pudiera convertirse en fuego sereno que ilumina.

Esta aportación nos recuerda a **Heráclito** y su concepción del ser como fuego, lucha de contrarios que se suceden, tensa armonía que remite al equilibrio.

(Pepa) **Palabras / Pregunta**. Solamente con las palabras que surgen y subyacen en mi ser podría hacer la pregunta sobre la existencia misma. Palabras y preguntas, con ellas colmo el deseo de saber.

¿Surgen de mi ser las palabras? ¿Mi propio ser es lenguaje? Curiosa existencia la

nuestra que nos permite interrogarnos sobre ella; tema fundamental de las reflexiones existencialistas en **Heidegger**.

(Alicia) **Palabras / Deseo**. Las palabras permiten expresar el deseo que nace de mi interior, sirven para comprender mejor la fuerza que me impulsa a obrar y a querer seguir viviendo. Se clarifica que las palabras tienen una función comunicativa, respecto a nosotros mismos y a los demás. Por otro lado, el deseo sin palabras se convertiría en fuerza incontrolable; nuestro poder de nombrar las cosas nos hace proyecto y elección.

(Antonio) **Palabras / Deseo**. El deseo es algo privado, tan profundo y personal que resulta incomunicable. La palabra que define acota en exceso, tergiversa en

ocasiones y no puede recoger fielmente el deseo, pues deja fuera infinidad de matices que siento. ***El deseo no requiere de palabras, basta sentir***, aunque puedo recurrir a ellas como instrumento para comunicarme e interactuar con mis iguales.

Surgen en el grupo algunas **objeciones**. La palabra no solo se utiliza para comunicarse, también sirve para nombrar y relacionar, para **identificar lo que siento** y distinguir unos sentimientos de otros. Las palabras nos permiten comprender lo que experimento, incluso pueden condicionarlo.

Otra participante expone que cuando un deseo de solucionar un problema con otra persona permanece inexpressado es muy

difícil de resolver. **La comunicación** es importante en este sentido, para que una persona pueda abordar activamente una situación.

La hipótesis de Antonio es que el deseo no requiere ser nombrado o comprendido para ser experimentado y subraya las limitaciones del lenguaje. Destacamos en el grupo **el nombrar** como tarea del concepto. **Nietzsche**, siguiendo a **Schopenhauer**, destacaba con su vitalismo irracionalista la superficialidad y limitación de estos conceptos frente a la potencialidad del arte; el concepto, en tanto que "lo común a muchos", lo universal (el concepto "silla" puede aplicarse a todos y cada uno de los objetos sobre los que estamos sentados aquí) no

permite aludir a las particularidades de lo absolutamente singular y concreto, que sería por tanto inenunciable. La historia de la filosofía occidental ha tematizado esta inefabilidad de lo individual como opuesta a la comunicabilidad y el conocimiento que proporciona lo universal; a dicha tradición se refiere Nietzsche cuando habla de la historia de un gran error que consiste en negar y menospreciar lo singular, lo concreto y cambiante, que es la vida. Esto supone en Nietzsche renunciar a las pretensiones del conocimiento racional y objetivo, cuyo origen se remonta a la **búsqueda socrática de la verdad a través del concepto**, de la definición universal de las cosas. Este deseo de verdad, esta voluntad de verdad propia del ser humano

racional y teórico se opone en Nietzsche a la vida, que es deseo irracional que crea y destruye a un tiempo.

Las aportaciones de Alicia y Antonio nos remiten a la corriente filosófica del **vitalismo** y a sus diversos representantes. Antonio nos propone una hipótesis cercana a la concepción de **Schopenhauer**, que propone la vida como deseo, como dolor, como fuerza sin control que subyace y se distingue radicalmente del mundo como representación (propio del lenguaje y el conocimiento), que no es capaz de aprehender este fondo último de lo real. **La hipótesis de que el fundamento último de todo lo existente no puede representarse ni nombrarse aparece también en la mística.** Alicia apunta a

algunas consideraciones también presentes en Nietzsche, pues destaca la función adaptativa del lenguaje, que ha de ser útil a la vida; y sugiere también la propuesta filosófica de **Ortega y Gasset** en su reflexión sobre la vida, que siempre es individual, una determinada perspectiva o interpretación de la realidad que resulta del peculiar entramado de un yo y su circunstancia, que se necesitan y condicionan mutuamente. En este sentido, el yo, que es proyecto y libertad, se relaciona afectivamente con las cosas que le rodean en tanto le agradan o desagradan, favorecen o dificultan, la realización de sus deseos y aspiraciones.

En el grupo se entiende el deseo en relación a la percepción y la capacidad de

sentir, que son actividades del pensar. ¿Qué relación hay entre el pensar y el lenguaje? El grupo sostiene que podemos pensar sin palabras; se pone el ejemplo de los animales, que piensan y poseen lenguaje, aunque no sea simbólico y no incluya palabras.



Establecemos la **diferencia entre lenguaje animal (basado en signos de carácter natural: señales visuales, sonoras u olfativas) y lenguaje humano (que**

requiere de signos lingüísticos: compuestos de significante y significado).

La palabra es un *signo lingüístico*, que en la terminología de **Pierce** se correspondería con el símbolo, por su carácter convencional, fruto del acuerdo. En este sentido "la lengua de signos", como idioma que emplean las personas sordas y que tiene toda una gramática, estaría compuesta también de palabras.

Surge en el grupo otra cuestión: ¿somos capaces de expresarnos y entendernos más allá del contexto de nuestro idioma?. Se alude aquí al **problema de la traducción entre idiomas distintos**, de la posibilidad del diálogo y la comunicación entre culturas, que puede que estén alejadas tanto en el espacio como en el tiempo. El

idioma como convención cultural e histórica recoge experiencias y tradiciones propias que pueden ser difíciles de interpretar. Cabe destacar a este respecto las aportaciones de la **Hermenéutica**, que señala las limitaciones que encierra toda comprensión. Son destacables en torno a esta cuestión autores como **Schleiermacher y Heidegger, Gadamer y Ricoeur**, y otros como **Walter Benjamin, Jacques Derrida y George Steiner**. Autores como **Feyerabend** o **Thomas Kuhn** aluden a la inconmensurabilidad de las teorías dentro del lenguaje de la ciencia.

Algunas conclusiones de lo abordado hasta ahora en el grupo son: **pensar requiere de lenguaje, aunque no sea simbólico**. Solo ciertas actividades del pensar como juzgar,

razonar, comprender, etc., requieren de un lenguaje simbólico y de capacidades intelectivas.

La alusión al niño salvaje del Aveyron nos permite dilucidar sobre la **socialización y la adquisición del lenguaje simbólico, como elementos que nos constituyen, pues nos humanizan desarrollando nuestras capacidades más propias**, que de otro modo quedarían en suspenso, como meras potencialidades. En el grupo se comenta que compartimos con el resto de animales nuestra capacidad de sentir, de percibir y apetecer (y en este sentido de aprender) pero que la capacidad de lenguaje simbólico es propiamente humana, algo que **Aristóteles** vendría a resumir en su afirmación de que el ser humano es un

animal político (zoón politikón): frente a los animales, que solo tienen voz para expresar el placer y el dolor, los humanos somos seres sociales capaces de palabra (logos), que permite declarar lo justo y lo injusto; y destaca también nuestra capacidad de conocimiento racional, que nos permite comprender, frente al instintivo mundo animal. Nuestra convivencia con otros seres humanos sería un requisito para nuestro pleno desarrollo como humanos. Se menciona que ese niño, debido a su tardía adquisición del lenguaje, no llegó nunca a expresarse lingüísticamente con normalidad, a pesar de sus notables avances.

(Manuel) **Luz / Existe.** Partiendo de un sinónimo de cada una de estas palabras,

luz = claridad y existe = afirmación, establezco un vínculo entre ellas: afirmar la claridad, que se corresponde con la existencia de la luz, es algo positivo.

En esta interpretación nos aparece **Apolo**, símbolo de la luz, como metáfora omnipresente en la filosofía, que hace posible el conocimiento y que la Ilustración identifica con la razón, en tanto viene a disipar la oscuridad que representa la superstición y la mera aceptación acrítica ante la autoridad o la tradición.

Surge una nueva intervención, que se relaciona con esta última.

(Luis) **Luz / Respuesta.** La luz alumbraba buscando una respuesta y descubrió que dicha respuesta era la propia luz. Uno anda

siempre preguntándose en la vida, buscando respuestas, que están en nosotros mismos. La luz que somos ilumina toda respuesta.

Siguiendo la metáfora que la luz tiene en filosofía esta interpretación nos conduciría a **Hegel**: La razón misma es la respuesta a toda pregunta, única y absoluta respuesta sobre lo real.

Nos cuestionamos si siempre que preguntamos andamos buscando una respuesta. Se menciona que **toda pregunta busca comprender, tanto los hechos como a nosotros mismos.** Las preguntas más acuciantes que se hace el ser humano y que están ahí desde tiempos inmemoriales ¿tienen una respuesta? La búsqueda es clara, la respuesta no parece serlo tanto.

En ocasiones la pluralidad de respuestas posibles no nos deja satisfechos como respuesta. Se destaca que hay preguntas que no tienen respuesta. Se presenta una objeción: puede ser que nos sepamos la respuesta o no esté a nuestro alcance, pero eso no quiere decir que no la haya; esta confrontación con nuestras propias limitaciones nos haría más humildes. Una nueva intervención sugiere que *la respuesta puede no ser conceptual o lingüística, sino una experiencia o vivencia que dota de sentido; la creencia religiosa podría entenderse así como respuesta*. En relación a esto **Wittgenstein** diferencia entre decir y mostrar. **El decir**, como un estado de cosas que tiene su reflejo en el lenguaje, sería propio del

conocimiento; **el mostrar** sería una experiencia que condiciona nuestra percepción del mundo y lo cambia con su peculiar actuación; no es el mismo el mundo del creyente que el mundo del no creyente, del feliz y del infeliz; el mundo es distinto para un artista y no es mismo para quien tiene unos valores u otros, y con su actuación cotidiana estaría contribuyendo a modificar también el mundo. En este sentido el mostrar sería el ámbito de lo trascendental, "lo místico", aquello de lo que no podemos hablar en sentido científico.

Esta cuestión nos lleva directamente a la siguiente aportación.

(Ángel) **Inalcanzable / Pregunta**. Seres de escaso raciocinio, nos creemos capaces de

llegar a saber quiénes somos y de dónde venimos, y, si no alcanzar, al menos acercarnos a una respuesta razonable. Pero a la pregunta ¿y adónde vamos? solo la ignorancia permitiría intentar encontrar una respuesta, sin duda inalcanzable. Para mí la esencia, el significado de la palabra inalcanzable, es siempre una nueva pregunta. Nada es inalcanzable para el pensamiento en la medida en que podemos idear o incluso fantasear sobre ello, pero una respuesta no cabe ser esbozada en relación al futuro comportamiento humano.

Para esta propuesta la pregunta que no tiene respuesta es aquella que se refiere al futuro de las acciones humanas, como aquello incognoscible, que ya planteara

Aristóteles en su refutación del **determinismo**.

En el grupo se sugiere que la pregunta **¿dónde vamos?** puede referirse tanto al destino último del hombre, como a la diversidad de caminos posibles que tanto a nivel individual como colectivo pueden tomarse. El desconocimiento o la multitud de posibles respuestas hacen que la respuesta a esa pregunta sea inalcanzable. Se menciona que según el Quijote en dicha pregunta habría que considerar más importante el camino que la posada o destino final al que nos dirigimos.

(Santiago) **Inalcanzable / Existe**. Deseo inalcanzable... ¿existes? Eres eso, puro deseo. En relación con la anterior aportación me surge la cuestión ¿Existe

algo que es inalcanzable? Lo que es inalcanzable es puro deseo. Hay deseos que son alcanzables, como hay preguntas que tienen respuesta. La respuesta clausura y agota la pregunta misma, una satisfacción concreta clausura y agota un determinado deseo. Esto constituiría su racionalidad. Pero **¿es racional una pregunta que no tiene respuesta? ¿Es racional la búsqueda de un deseo inalcanzable?** No habría en ello racionalidad alguna; es solo deseo.

En el grupo se señala **la utopía** como afán exclusivo de los seres racionales; los humanos no se conforman con la satisfacción de las necesidades más básicas y con lo que les viene dado, sino que esta peculiar especie explora continuamente y

quiere ir más allá, dejar una impronta de su poder, entendido como capacidad de transformar el mundo que le rodea.

Esta idea de lo inalcanzable y su relación con la racionalidad nos remite a la **concepción kantiana de la metafísica**. Entendida como afán por encontrar un fundamento incondicionado de los fenómenos, como unidad de todo el conjunto de nuestros conocimientos, no responde a científicidad alguna, pero en **Kant** aparece tematizada como tendencia natural de la razón, una aspiración ineludible del uso teórico de la razón. Este deseo de sistematizar y fundamentar todo nuestro conocimiento, inalcanzable para la ciencia, constituye para este autor una necesidad irrenunciable de la razón como

ideal regulativo. En el uso práctico de la razón, las ideas tradicionales de la metafísica (la inmortalidad del alma y la existencia de Dios) se abordan desde la fe racional, que vendría a proponer la racionalidad de esperar que nuestro deseo o anhelo más profundo de felicidad individual y colectiva se vea colmado, en un tiempo infinito.

(Manuel) **Pregunta/Sencilla.** Una pregunta sencilla puede sugerir las respuestas más fecundas. Aquí sencillo podría entenderse de diversas maneras. Como opuesto a compuesto (aquello que tiene diversas partes o elementos) remitiría a lo simple (no susceptible de ulterior división). En oposición a lo complicado o difícil aludiría a lo fácil. Uno u otro sentido se asocian en

ocasiones a cierta connotación negativa. Pero que algo sea complejo (ya sea como compuesto o como difícil) no implica que sea fecundo, y lo fácil puede en muchos casos ser más interesante.

Se menciona en el grupo que las buenas preguntas filosóficas que han interesado a la humanidad son fáciles y sencillas de formular, o las preguntas de los niños, que en muchas ocasiones son muy buenas y profundas. ***Se subraya que aunque la pregunta sea sencilla la respuesta puede ser muy compleja y difícil de contestar.*** Se alude también a la importancia de aprender a hacer buenas preguntas, sencillas y claras.

(Amelia) **Milagro / Existe.** Si la vida está hecha de pequeños o grandes milagros y la

vida existe, entonces el milagro también existe. Destaca en esta aportación la **estructura lógica del argumento**, que según la lógica clásica responde al ***silogismo hipotético***, en el que una de las premisas es una proposición condicional. cabe destacar que la lógica diferencia entre la verdad material de un argumento y su corrección o validez formal.

Se menciona una anécdota de un maestro chino que pregunta a sus alumnos ¿qué es la vida? y estos responden que es el nacimiento, el conocer, etc. El maestro coge una flor y la da a oler a un alumno, entonces dice: "esto es la vida". El disfrute y el placer que nos otorgan nuestros sentidos a cada instante es en la filosofía china el sentido de la vida, pues en ello

consiste la felicidad.

(Carmen) **Sobreviven / Pregunta (Viento).** Sobrevivir empuja los deseos, en el sentido en que solo alguien que sobrevive puede tener deseos. Y surge la pregunta: **¿qué nos empuja a sobrevivir, a seguir adelante?** El viento...

Pudiéramos cuestionarnos si el deseo mismo de sobrevivir es el que nos empuja a seguir adelante, como un viento que nos arrastrara por la existencia.

(Luis) **Mundo / Deseo.** Todos tenemos un deseo para el mundo; todo el mundo tiene un deseo. **Desde una perspectiva budista ese deseo sería la causa de todo sufrimiento**, pues el deseo es carencia y dolor; la satisfacción de un deseo nos

conduce a otro deseo, que entonces reclama y necesita ser satisfecho; El mundo del deseo genera infelicidad y dolor, de manera que **la eliminación del deseo se convierte en un camino de liberación.**

(Irene) que ha escogido esas mismas palabras de **Mundo y Deseo** destaca que **el deseo** no solo **es** una carencia que produce dolor sino que es razón, **impulso y motor para nuestra acción en el mundo.**

En el grupo se pone **el ejemplo del deseo de saber, que impulsa todo progreso científico.** Surge la cuestión ¿ese desarrollo científico nos hace más felices? En nuestras avanzadas sociedades del conocimiento ¿sufrimos menos? Se comenta que muchos logros no solo

aportan bienestar y comodidad, sino que la técnica ha dado una mejor solución a muchas enfermedades y patologías.

Surge en el grupo una pregunta **¿estarían en contradicción lo que deseamos para el mundo en general y lo que deseamos para nosotros a nivel particular o individual?** Nuestros deseos para el mundo pueden ser muy altruistas, pero nuestros deseos como individuos son muy egoístas. ¿Pueden ser compatibles ambos impulsos? ¿o son contradictorios y excluyentes? La tensión entre ambos es evidente y manifiesta.

(Rafi) **Abierto / Ojo.** La participante que había llegado a la sesión con retraso, escogió las palabras pero no había escrito su reflexión.

(Miguel) **Desaparece / Existe**. La posibilidad de existir aumenta la posibilidad de desaparecer al 100 por 100. La complicidad del encuentro palpita porque no sabe cuánto va durar.

Se clarifica en el grupo que **un requisito necesario para desaparecer es la existencia**.

Una intervención indica que **toda desaparición requiere de una existencia previa**, como en el caso de las **personas finitas**, para las que el hecho de existir implica necesariamente su desaparición. Pero no toda existencia tiene necesariamente que desaparecer. Como ejemplo se alude a las ideas, que existen y no tienen que desaparecer. **Se discute en el grupo si las ideas desaparecen cuando**

desaparecen los seres humanos que las piensan. Se menciona como ejemplo el teorema de **Pitágoras**: ¿desaparecería la relación que existe entre los lados de un triángulo rectángulo (entre los catetos y la hipotenusa) si el ser humano desapareciera? Lo mismo podría decirse de toda relación invariable entre hechos que se enuncia mediante leyes universales y necesarias de la ciencia matemática o la física. Respecto a esas leyes científicas se objeta que esas pretendidas verdades no son más que instrumentos o herramientas útiles para manejarnos y controlar el mundo (instrumentalismo científico). Este es el debate que en la historia de la filosofía han mantenido **realistas** y **nominalistas** en relación a las ideas. Para

los realistas, entre los que se cuenta primeramente **Platón**, las ideas existen con independencia de que las pensemos; para los nominalistas las ideas son conceptos o palabras que solo existen en la mente de quien los piensa. La intencionalidad de la conciencia en la filosofía contemporánea vendría a zanjar ese debate; así entiende Ortega la tarea fundamental de la filosofía en nuestro tiempo.

(Cova) **Tierra / Pregunta**. La tierra es una pregunta infinita que contiene todas las respuestas. Todas las preguntas surgen en la tierra y en la tierra están todas las respuestas.

Entendiendo Tierra como planeta surgen algunas objeciones en el grupo. Se considera que de darse vida inteligente en

otro planeta las preguntas no surgirían solo en la tierra. Se entiende también que la respuesta a las mareas (su causa) no está en la tierra sino en la luna, como la respuesta a la acción clorofílica (su causa) no está en la tierra sino en el sol.

Se alude en el grupo a que tiene que darse una inteligencia racional que se plantee esas cuestiones. Así, ***el término tierra podría entenderse como esa inteligencia racional propia de un ser finito en la que surgirían todas las preguntas y todas las respuestas.*** Por otro lado, ***¿cabe pregunta alguna sobre aquello que desconocemos absolutamente?*** La **Hermenéutica** contemporánea considera que la pregunta supone un horizonte de comprensión que haga posible su formulación.

La existencia de una inteligencia racional infinita, como la de Dios, cúspide en la jerarquía de los seres, ha sido defendida por la tradición filosófica religiosa. En relación a Dios cabría preguntarse ¿requiere acaso un ser omnisciente de pregunta alguna?

Platón ya abordó esta cuestión cuando declaraba que ***para la absoluta ignorancia (propia de las bestias) y para la completa sabiduría (propia de un dios) no cabe cuestión o pregunta alguna.***



Abordamos un nuevo ejercicio. ¿Qué expresiones o dichos populares conocéis que incluyan el término "palabra"?

- Te doy mi palabra.

Acuerdo o compromiso verbal que tendría su origen en las costumbres propias de personas y culturas que no manejan la escritura. Los acuerdos entonces eran verbales y la palabra de una persona tenía tanto valor o más que un documento escrito o contrato firmado.

Apalabrar hoy tendría también un sentido de compromiso previo, aún no materializado en un contrato, pero que tiene intenciones de formalizarse.

La connotación de veracidad se basaría en el honorabilidad o credibilidad de quien

profiere esta expresión, de modo que aquellas personas que no mantienen su palabra no serían de fiar.

- **Palabra de honor.** En la Edad Media era frecuente esta expresión. Propia de aquellos estamentos considerados honorables, con posibilidad de llegar a acuerdos entre iguales.

- **Las palabras se las lleva el viento.**

Hoy las palabras que no quedan recogidas en algún tipo de documento parecen no tener valor alguno. No hay constancia, prueba alguna, o modo de acreditar que han sido efectivamente proferidas, salvo que haya testigos.

Se alude aquí a lo voluble y volátil de la palabra, que el viento lleva y aleja de

nosotros.

- **Tu palabra contra la mía.**

- **Vamos a tener dos palabritas.**

- **Pedir la palabra.**

- **Derecho a la palabra.**

- **Quedarse sin palabras.**

Ante un suceso que nos deja atónitos, podemos quedarnos sin posibilidad de reaccionar o responder, sin poder expresar lo que ese acontecimiento nos provoca.

La imposibilidad permanente de verbalizar los sentimientos o emociones que un suceso nos ha provocado se relaciona con un conflicto interior latente. Ciertas ideas, emociones o sentimientos quedan así reprimidos. **Para el psicoanálisis la**

verbalización es un camino de superación del trauma.

- **A palabras necias oídos sordos.**

¿Hay palabras necias? ¿palabras crueles? ¿palabras dulces? ¿palabras alegres? ¿palabras melancólicas? ¿palabras groseras? ¿palabras refugio? ¿palabras cariñosas? ¿palabras sosas? ¿palabras amargas? ¿palabras suaves? ¿palabras cantarinas? ¿palabras coléricas? ¿palabras muleta? ¿palabras ásperas? ¿palabras mágicas?

Para algunos participantes esto es solo un modo de hablar sobre las palabras, relacionado con la connotación o el significado subjetivo que para nosotros tiene una palabra concreta, por asociación

con otras palabras o con ciertas experiencias. Una participante indica que hay palabras creíbles y palabras increíbles. Palabras llenas y palabras huecas, en relación a su significado.

Surge desacuerdo en el grupo. Un miembro del grupo presenta como ejemplo la palabra "colibrí" como ejemplo de palabra alegre, aunque no supiera lo que significa, atendiendo a su sonoridad. La palabra "jarra" sería una palabra seca. "Cachivache" se califica de palabra graciosa. Se toma en estos casos un criterio exclusivamente fonético.

Una de nuestras participantes nos comparte que de niña coleccionaba palabras y las intercambiaba con sus familiares. Clasificaba palabras por lo que

le sugerían o provocaban, aunque desconocía su significado.

Os incluyo un breve texto sobre una niña con esa misma afición que aparece en *Historia de una maestra*, de Josefina Aldecoa:

"Juana crecía fuerte y sana. Era una niña alegre. Tenía ya dos años y medio y parloteaba. Le gustaban las palabras. Se quedaba en suspenso cuando descubría una y la repetía hasta que le era familiar y la incorporaba a su vocabulario personal. Por la noche, antes de dormirse, repasaba bajito las nuevas palabras, las que le habían sorprendido por su sonoridad o por alguna incomprensible razón. "Zapato, calamar, araña". Seleccionaba las palabras como hacía con las piedrecitas de la orilla

del río: las redondas, las picudas, las grises, las que tienen manchas. Como las piedras, las escogía y las atesoraba y las sacaba a la luz o las acariciaba en la penumbra mientras llegaba el sueño. "Arena, viento, peine".

En el grupo se plantea que **una misma palabra puede adquirir una cualidad completamente distinta (por ejemplo, ser dulce o cruel) dependiendo de quién la diga, cómo la ha dicho (tono, volumen, gesto que la acompaña), cuándo se dice (hay palabras oportunas e inoportunas), y por qué se dice (intención de quien la pronuncia).**

Se señala que hay grupos de palabras que se emplean con una determinada finalidad: para humillar, vejar, para

discriminar.

Se apunta que todos los años en el Instituto Cervantes hay un concurso para seleccionar la palabra más bonita en idioma castellano. Se considera que la calificación que hacemos de una palabra, sea en nuestro propio idioma o en un idioma distinto, puede hacerse de acuerdo a su significado, se pone el ejemplo del término "Namaste" (como forma más digna de saludo entre seres humanos), de uso común en Asia. Se insiste en que también puede considerarse la sonoridad o la grafía de una palabra, su significante, como criterio que nos permita atribuirle una determinada cualidad o característica, ya sea una palabra de nuestro idioma o de un idioma desconocido.

Interesante curiosear y analizar el significado de los saludos en las distintas culturas... os animo a compartir vuestros descubrimientos, que no tuvimos tiempo durante la sesión...

Una nueva intervención destaca que la elección del nombre de los hijos, que es una palabra, puede hacerse también atendiendo a su significado o a su sonoridad o grafía, o una combinación de esos elementos. Se ponen algunos ejemplos curiosos de tradición de nombres en Canarias.

¿Tienen origen las palabras? ¿Tienen historia?

Se sugiere que la palabra Úbeda, podría relacionarse con la palabra ubre, que en

este caso se aplicaría al olivo, que alimenta esa tierra con aceite. Otro ejemplo que se propone es el nombre del municipio de Benidoleig, que proviene del árabe "*bani Dulaj*", que significa hijos o descendientes de Doleig. Se destaca la influencia árabe en nuestro vocabulario.

¿Están vivas las palabras? el grupo entiende que sí, en el sentido en que son dinámicas, su significado va cambiando o evolucionando con el tiempo. También van derivándose unas de otras, se van creando palabras nuevas.

Se problematiza en una nueva intervención que las palabras realmente cambien; se propone la hipótesis de que habría palabras que entran en desuso frente a otras nuevas que son las que adquieren

predominio en la lengua. Se aporta un contraejemplo de palabra que ha cambiado de significado y sigue en uso: "ratón", entendida como animal o como dispositivo externo de un ordenador. Las nuevas acepciones de una palabra vendrían entonces a dar cuenta de las modificaciones en el significado de una palabra, que no tienen que invalidar anteriores usos del término.

Respecto a la creación de palabras se menciona especialmente a los escritores.

¿Dónde habitan las palabras?

Se matiza que somos nosotros quienes las damos vida, las hacemos evolucionar o las creamos. Luego **las palabras habitarían en nosotros.**

- **En nuestro cerebro**, comenta un participante.

- Las palabras están **en la memoria**.

La memoria lingüística se localiza también en una determinada zona del cerebro.

- Se objeta que esa es una base física de almacenamiento, las palabras habitarían **en nuestro pensamiento**, en nuestra mente, sugiere otra participante.

- Habitan en una "nube intersubjetiva", señala una nueva intervención. Se alude al carácter público e intersubjetivo del lenguaje. **Un lenguaje exclusivamente privado no sería propiamente un lenguaje, pues no cumple su función comunicativa.** Una nueva palabra, sin significado alguno o que nadie entendiera,

no tendría función lingüística alguna, no sería una palabra.

La intersubjetividad del lenguaje nos hace primaria y fundamentalmente receptores o portadores de palabras heredadas. ¿Habitamos más bien nosotros en las palabras?

Una participante sugiere que las palabras pueden destruirnos, maltratarnos.

"Las palabras son todo". La palabra del otro puede herirnos y dañarnos profundamente. O bien impulsarnos, fortalecernos y potenciarnos ¿Cómo es esto posible?

Se propone que una palabra desencadena un determinado mecanismo de pensamiento, una serie de asociaciones de

experiencias y mensajes, que son los que nos estarían afectando negativa o positivamente. Las nuevas técnicas de **programación neurolingüística** parten de esta misma inquietud en relación al diálogo interior que cada uno mantiene consigo mismo.

Se afirma *el poder de la palabra... ejercido a diario por la publicidad y el marketing, con un efecto manifiesto en la conducta individual y social.*

"Las palabras son nada". No son más que palabras. Los hechos son lo realmente importante.

La última palabra para finalizar la sesión la tenéis vosotros. Hay acuerdo y se destacan dos: **"disfrute" y "participación"**.

Una palabra más os hago llegar yo: **"gracias"**.